

COMPROMETERSE CON UNA RESPUESTA PARROQUIAL E IMPLEMENTARLA

Una vez que la parroquia haya decidido qué iniciativas se llevarán adelante para apoyar a las mujeres embarazadas que estén necesitadas, es momento de compartir estos planes con toda la comunidad. Recomendamos hacerlo en una reunión general de la parroquia. Es importante que la parroquia, en su totalidad, se comprometa con estas iniciativas y ayude con su implementación.

Las siguientes secciones ayudan a guiar a las parroquias en el proceso para compartir sus planes con toda la comunidad, propiciando una participación más amplia por parte de los fieles e implementando y respaldando esfuerzos para servir a madres locales que estén necesitadas.

REALIZAR UNA REUNIÓN GENERAL DE LA PARROQUIA

Como en la Fase 3, se anima a su parroquia a realizar una reunión general de la parroquia para compartir sus planes para apoyar a mujeres embarazadas y a las que crían niños que están necesitadas. Seguirán los mismos pasos básicos y prácticas para esta reunión parroquial que siguieron anteriormente. Los mismos principios y las buenas prácticas corresponden a la presentación de los planes, la solicitud de comentarios de la parroquia y el aliento a la participación de los fieles. El mayor cambio será el contenido que incluirán en su presentación. Revisen los pasos establecidos en “Realizar una reunión general de la parroquia” de la Fase 3 (página 48) cuando planeen esta reunión.



iStock.com/SeventyFour

Al planear la presentación de esta reunión general de la parroquia, consideren presentar un resumen y revisar los resultados del inventario y las carencias identificadas que se incluyeron en la reunión anterior. (Hay formatos de presentaciones de muestra disponibles [en línea](#)). Esperamos que la participación en el *Año Sirviendo* haya seguido creciendo desde su última reunión y que se les unan muchos fieles nuevos. Ofrezcan esta breve descripción general a modo de recordatorio y creen una base para quienes no hayan podido asistir a la última reunión. Esto ayudará a que todos se pongan al día y proporcionará contexto para los planes que dará a conocer.

Una vez que hayan tratado la información de fondo, compartan sus planes y los compromisos parroquiales con toda la comunidad. Consideren compartir su proceso de discernimiento y la manera en que su párroco o equipo central establecieron estas respuestas parroquiales particulares. Dependiendo del punto en el que se encuentren en su proceso de planificación, hablen sobre sus planes para la implementación, la asignación de recursos parroquiales y las necesidades más grandes para hacer que estos planes resulten exitosos.

Cuando haya finalizado la presentación en la reunión, dediquen tiempo para el intercambio en grupos grandes. Antes de iniciar la conversación, convendría recordarles a los fieles que el enfoque del intercambio deberá estar en las ideas y las preguntas sobre la manera en que se pueden concretar estos planes, en vez de cuestionar o debatir la respuesta parroquial que su párroco ya ha determinado. Si bien se debe invitar a los fieles a comunicar sus inquietudes y a destacar posibles complicaciones, guíen la conversación hacia lo que la comunidad parroquial puede hacer para solucionar y superar estos obstáculos; además, animen a quienes planteen inquietudes a que sugieran posibles soluciones.

Si bien aceptan los planes actuales para una respuesta parroquial, es posible que los fieles aún deseen expresar *otras* ideas que las parroquias podrían incorporar para servir a mujeres embarazadas de la comunidad. Tomen notas de estas sugerencias, agrádezcanles a los fieles por su aporte y reconozcan que los esfuerzos de la parroquia podrían seguir creciendo con el paso del tiempo. Expliquen que, en este momento, la parroquia está concentrándose en estos planes específicos, pero que está abierta a los movimientos del Espíritu Santo y lo que Dios quiera lograr por medio de su comunidad parroquial específica.

Recuerden trabajar estrechamente con su párroco cuando planifiquen esta reunión. Asegúrense de conseguir su aprobación del contenido de todas las presentaciones y los folletos. La participación *visible* del párroco sigue siendo muy importante, así que establezcan estrategias con él sobre la manera en que desea participar. Por ejemplo, si prefiere no ser el presentador principal, después de guiar la oración de apertura, podría brindar una breve bienvenida y una visión general de la reunión. Debido a que los párrocos, en última instancia, determinan los esfuerzos de la parroquia que apoyan el *Año Sirviendo*, podría resultar especialmente útil pedirle al párroco que participe y responda directamente a los fieles durante la parte de debate de la reunión.



iStock.com/Prostock-Studio

INVITAR A UNA PARTICIPACIÓN MÁS AMPLIA DE LA PARROQUIA

Además de invitar a una participación parroquial más amplia por medio de la reunión general de la parroquia, también deben considerar incrementar la participación de otras maneras. Es importante que la comunidad parroquial acepte plenamente los esfuerzos para caminar con las madres necesitadas. Una de las metas de esta iniciativa es compartir la verdad de que la Iglesia desea acompañar y apoyar a las mujeres embarazadas necesitadas. Para hacerlo con éxito, la comunidad parroquial más amplia necesita saber qué ofrece la Iglesia, y a menudo la mejor manera de entender este mensaje es participando personalmente. Como miembros del Cuerpo

de Cristo, cada uno de nosotros está llamado a servir a los que más lo necesitan.

Además de generar apoyo por parte de los fieles mediante reuniones generales de la parroquia, reclutamiento de voluntarios o Domingos para Inscripción (ver página 24), consideren otras formas creativas en las que pueden hacer que su comunidad parroquial participe en la respuesta parroquial de *Un Año Sirviendo*. Dependiendo de los planes que haya llevado a cabo su parroquia, las posibilidades de participación de los fieles serán diferentes. Animen a los miembros del equipo central y de la red de apoyo parroquial a invitar personalmente a otros fieles a participar. Ellos pueden invitarlos a unirse a una iniciativa de oración, a ingresar a la lista de correo electrónico, a contribuir con una colecta de fondos o de donativos, o a participar en la próxima oportunidad como voluntarios. Esta conexión e invitación tan personal y directa contribuye en gran medida a hacer que los demás se sientan bienvenidos, valiosos y comprometidos.

Piensen qué ayuda, habilidades o recursos particulares necesita su comunidad parroquial para cumplir con los planes de ayudar a las madres necesitadas. *¿Conocen a alguien en su comunidad con los dones y los talentos para ayudar a satisfacer esas necesidades específicas?* Si es así, pregunten personalmente si estarían dispuestos a compartir sus dones para apoyar esta iniciativa de la parroquia. O bien, incluyan un mensaje en el boletín de la parroquia con una lista de las necesidades actuales que tienen dificultades para satisfacer. Por ejemplo, es posible que necesiten la ayuda de un feligrés que tenga experiencia en diseño gráfico, que dé cursos para padres o que cuide a niños pequeños. Anuncien estas necesidades e inviten a los fieles a contactarlos. Es más probable que muchas personas participen si saben que tienen alguna habilidad específica que ustedes necesitan.



iStock.com/monkeybusinessimages

Otra buena manera de aumentar la participación de los fieles es asociarse con otros ministerios y comités parroquiales ya establecidos. Piensen en las maneras en que podrían hacer participar a su grupo juvenil, a estudiantes de formación en la fe [educación religiosa], a grupos de hombres y mujeres, o a ministerios de acercamiento de *Un Año Sirviendo*. Por ejemplo, si la parroquia ha decidido organizar un “baby shower” para apoyar a un centro local para embarazadas, piensen cómo podrían participar los diferentes grupos de la parroquia. Pueden pedirle al grupo juvenil que los ayuden a realizar decoraciones para el festejo y decorar antes de la reunión. A los estudiantes en clases de catequesis se les podría pedir que traigan pequeños donativos para comprar un “regalo” para el festejo; cada clase podría contribuir con un artículo necesario, como un paquete de pañales o ropa para bebé. Quizás el comité de acercamiento ya tiene un grupo de cocineros dedicados que apoyan las ventas regulares de pasteles; pregunten si estarían dispuestos a ayudar proporcionando refrigerios para el *shower*. Estas son excelentes maneras de animar a los miembros de su comunidad parroquial a que participen personalmente y que se unan para apoyar a *Un Año Sirviendo*.

COMENZAR EL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN

Después de haber compartido sus planes con la comunidad parroquial y haber invitado a los fieles a tener una mayor participación, ahora es el momento de comenzar a implementar los planes. Dependiendo de lo que la parroquia haya decidido llevar a cabo, el proceso de implementación tomará diferentes formas de una parroquia a otra. Por ejemplo, si han decidido iniciar un ministerio basado en la parroquia, el primer paso podría ser reunir los recursos materiales y financieros necesarios para comenzar. Si han decidido ofrecer un programa de cuidado infantil o cursos para padres, el primer paso podría ser consultar con el personal diocesano sobre los requisitos de un entorno seguro para poder reclutar voluntarios, capacitarlos y certificarlos adecuadamente. Ahora es el momento de pensar detenidamente este proceso y determinar los pasos específicos que la parroquia deberá tomar para lograr esta meta más amplia.

Si bien la Fase 5 se enfocará más específicamente en la implementación de los planes parroquiales, ahora es un buen momento para comenzar a pensar en lo que ese proceso podría incluir. En colaboración con su párroco, saquen tiempo para reunirse como equipo central y hablen sobre una estrategia para implementar los planes parroquiales. Consideren qué otros cargos adicionales necesitarían ser ocupados. Piensen en presupuestos, plazos y recursos generales, y consideren cómo estos factores pueden afectar su estrategia. Hagan una lluvia de ideas para ver con quién podría ser útil hablar. ¿Conocen a alguien que tenga experiencia en algún campo relacionado con lo que están tratando de lograr? ¿A qué autoridades parroquiales, diocesanas o civiles necesitan consultar? Como siempre, consideren todo esto en oración, buscando la guía del Espíritu Santo durante todo el proceso de implementación.